Una tarde con Isaías

por Mollie Schairer

Palabras de Bienvenida / Oración de Apertura

Himno de Apertura (Emanuel o Rito de reunión de Adviento- vea las últimas páginas para información de música)

Himno 23 - ***¡Oh ven!, ¡Oh ven, Emanuel!***

¡Oh ven!, ¡Oh ven, Emanuel!  
Libra al cautivo Israel,  
Que sufre desterrado aquí,  
Y espera al Hijo de David.

**Estribillo:**  
¡Alégrate, oh Israel!  
Vendrá, ya viene Emanuel.

¡Oh ven, Tú, Vara de Isaí!  
Redime al pueblo infeliz  
Del poderío infernal  
Y danos vida celestial. ***Estribillo***

¡Oh ven, Tú, Aurora celestial!  
Alúmbranos con tu verdad,  
Disipa toda oscuridad,  
Y danos días de solaz. ***Estribillo***

¡Oh ven, Tú, Llave de David!  
Abre el celeste hogar feliz;  
Haz que lleguemos bien allá,  
Y cierra el paso a la maldad. ***Estribillo***

Letanía de apertura (hablada, recitada o cantada - Himno 18, dominio público, adaptado)  
Líder: Oh Señor, ¿cómo te saludaremos y te daremos la bienvenida esta noche?  
Grupo: Nos hemos reunido aquí para alabarte, oh Niño Jesús, nuestro deleite.  
Líder: Señor, llévanos al pesebre para ver la cara del Salvador,  
Grupo: Recuérdanos que te necesitamos y llénanos con tu gracia.  
Líder: En amor, habitaste entre nosotros, un hombre que podíamos ver  
Grupo: Nuestro Hermano, Maestro, Salvador, viniste a liberarnos  
Líder: ¡Oh, amor más allá de todo lo que dice, el Señor nos ha traído gracia!  
Grupo: Ahora, justo y perdonado, moramos en el abrazo de Amor. Amén.

Enciende la 1era Vela de Adviento  
(Cada persona que enciende una vela o un lector recita un verso de Isaías mientras la vela está encendida. La música podría comenzar tranquilamente mientras se enciende la vela si la presentación musical es lo suficientemente larga).  
  
**El que enciende la vela: La gente que camina en la oscuridad ha visto una gran luz.**

Himno Gran Luz o La gente que camina en la oscuridad (ver última página de opciones de música)

Un Momento con Isaías  
¿Alguna vez has conocido a un caballero anciano rebosante de dignidad, agotado por la guerra, sabio con lecciones de vida y de fe y rico en humildad y perspicacia? Puede haber sido tu abuelo, un tío favorito o solo un vecino en tu calle. Tal vez te sentaste escuchando su voz profunda hablando palabras que ahora atesoras, historias de hace mucho tiempo, o ideas que apenas podías entender. Es una gran bendición estar en presencia de un hombre así.  
  
También podrías haber leído las palabras de Isaías y haber pensado en él de la misma manera. Fortalecido en la fe y llamado por Dios, Isaías fue un testamento viviente y un profeta honorable que proclamó el mensaje del Señor. Escribió palabras de Dios de advertencia y de juicio, habló sobre la guerra y la justicia. Pero también registró delicados destellos del Salvador y profecías increíblemente precisas que hablaban del plan de salvación de Dios. Estas palabras nos resultan familiares y resuenan en nuestras iglesias a lo largo del tiempo de Navidad mientras adoramos al Niño Jesús.

Únete a mí mientras leemos algunos de los magníficos versos de este antiguo hombre de Dios:  
**(L: Líderes; G: Grupo**)  
  
L: Por lo tanto, el Señor mismo te dará una señal:  
G: La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamará Emanuel.  
L: Del tronco de Isaí brotara un retoño;  
G: Un vástago nacerá de sus raíces.Top of Form

L: El Espíritu del Señor reposará sobre él: Espíritu de sabiduría y de entendimiento, Espíritu de consejo y de poder.  
G: La justicia será el cinto de sus lomos y la fidelidad el ceñidor de su cintura.

L: Levántate, resplandece, que tu luz ha llegado y la gloria del Señor brilla sobre ti.   
G: Mira, las tinieblas cubren la tierra y una densa oscuridad se cierne sobre los pueblos.  
L: Pero la aurora del SEÑOR brillara sobre ti, sobre ti se manifestara su gloria.  
G: Las naciones serán guiadas por tu luz, y los reyes por tu amanecer esplendoroso.  
L: Yo, el SEÑOR, te he llamado en justicia;  
G: Yo te constituí como pacto para el pueblo, como luz para los gentiles,  
L: Para abrir los ojos de los ciegos, para librar de la cárcel a los presos,  
G: Y del calabozo a los que habitan en las tinieblas.

L: El pueblo que andaba en la oscuridad ha visto una gran luz;  
G: Sobre los que vivían en densas tinieblas la luz ha resplandecido.  
L: Porque nos ha nacido un niño, se nos ha concedido un hijo, la soberanía reposara sobre sus hombros.  
G: Y se le darán estos nombres: Consejero admirable, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz.  
L: Se extenderán su soberanía y su paz, y no tendrá fin. Gobernara sobre el trono de David y sobre su reino, desde ahora y para siempre.  
G: Esto lo llevara a cabo el celo del Señor Todopoderoso.

`

**Enciende la 2da vela de Adviento**  
   
El que enciende la vela: las tinieblas cubren la tierra y una densa oscuridad se cierne sobre los pueblos, pero la aurora del SEÑOR brillara sobre ti, sobre ti se manifestara su gloria.  
  
Himno 90 - La gente que en la oscuridad se sentó

**Un mensaje de Isaías**

Las profecías de Isaías acerca de Cristo fueron escritas cientos de años antes de la primera Navidad. Dios estaba enseñando a su pueblo sobre el Mesías que vendría a ser su Salvador del pecado. Algunas de esas profecías fueron difíciles de entender para la gente y no estaban seguros de lo que Dios estaba describiendo. ¡Por supuesto que ahora vemos todos los detalles de esas profecías cumplidas y tienen perfecto sentido! Los escritores de himnos todavía hablan de las profecías de Isaías siglos después, como el himno que acabamos de cantar o el verso de U*na Rama está Creciendo* que dice: "Isaías lo predijo con palabras de promesa, y los brazos de María lo envolvieron, una virgen mansa y pura. "Un himnista más contemporáneo capturó este pensamiento poético," ¿Cómo no habría sabido que Isaías estaría allí, sus profecías cumplidas? Con corazón palpitante, miro: un niño, un hijo, el Príncipe de Paz para mí, un niño, un hijo, el Príncipe de Paz para mí ". Isaías nos ha dado palabras ricas para adorar al Señor y celebrar la temporada navideña.

Aunque algunas de las profecías de Isaías no fueron entendidas hasta que Cristo nació, otras fueron penetrantemente claras. Sus mensajes perdurables todavía son relevantes para nosotros hoy y uno de esos versos atemporales está escondido en el comienzo de Isaías. No profetiza sobre Cristo, nos habla directamente sobre el pecado y el perdón. Escuche estas palabras del capítulo 1, versículo 18.

 »¿Son sus pecados como escarlata?  
    ¡Quedarán blancos como la nieve!  
¿Son rojos como la púrpura?  
    ¡Quedarán como la lana! “

Léelos de nuevo, están impresos en su carpeta del servicio.  
“¿Son sus pecados como escarlata?  
    ¡Quedarán blancos como la nieve!  
¿Son rojos como la púrpura?  
    ¡Quedarán como la lana! “

Vamos a hablar sobre el rojo y el blanco en el texto de Isaías porque hay un mensaje importante para nosotros cuando comenzamos a prepararnos para la Navidad. Pero primero, cantemos un himno hermoso enriquecido con las palabras inspiradas de Isaías.

Himno 54

**Enciende la 3era vela de Adviento**

El que enciende la vela: Y se le llamará Consejero Admirable, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz.

**El Rojo de Nuestro Pecado**

En la temporada de Navidad, es fácil ver el tema rojo de la fiesta. Papel de regalo rojo y lazos rojos gigantes, luces rojas y flores de Pascua, vestidos rojos, zapatos y lápiz labial. Algunos de nosotros añoramos los colores de esta temporada durante todo el año. Una mirada y sabemos lo que viene, y nos llena de alegría. Mira todo el rojo que ves mientras sales de compras y haces mandados. Piénsalo: rojo navideño, rojo carmesí y rojo escarlata. ¿Tienes la imagen en tu mente?  
  
 Ahora quiero que pienses en las palabras de Isaías que acabamos de leer. Porque Isaías nos está llamando para que veamos el rojo un poco diferente, no como la capa de terciopelo rojo con adornos blancos en una película de Bing Crosby, o un exquisito collar de rubíes de Jared. Isaías nos está ayudando a entender nuestro pecado. Deja que tu mente haga la transición a lo que nos está diciendo - él no está hablando de la Navidad - él está hablando de la razón por la que necesitamos la Navidad. Nos dice que necesitamos ese bebé en un pesebre para ser nuestro Salvador. El rojo es nuestro pecado.  
  
 Escarlata y carmesí son colores profundos. ¡Sabes lo difícil que es sacar una mancha roja de una blusa blanca! Eres más cuidadoso con tu vaso de merlot cuando vistes un atuendo nuevo. No derramas la salsa de arándanos en la alfombra o tendrás que reorganizar los muebles para cubrir la mancha. Marcadores rojos, remolachas asadas, esmalte de uñas... ya entiendes. Tú comprendes lo que Isaías nos está diciendo. El pecado en nuestros corazones es rojo como el escarlata y el carmesí que manchan tan profundamente que no podemos quitar la marca. Podemos tratar de cubrir la mancha de nuestro pecado y ocultarlo, como una bufanda que cubre una blusa manchada o una alfombra decorativa en una alfombra contaminada, pero la mancha está allí y no se puede quitar. La blusa no vale nada y necesita ser arrojada, la alfombra necesita ser reemplazada.  
  
¿No sería agradable si el pecado en nuestros corazones fuera tan simple de tratar como comprar una blusa nueva o conseguir una alfombra nueva? Dios nos está diciendo a través de Isaías que el pecado mancha nuestros corazones y no podemos quitarlo ni esconderlo sin importar lo mucho que lo intentemos. No podemos negarlo porque sabemos en nuestros corazones que somos culpables. 1 Juan nos dice que si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos. No podemos cubrirlo o compensar lo que hacemos mal. Las cosas buenas que hacemos no pueden compensar nuestro pecado o eliminar su condena. Isaías está diciendo que es profundo. Dios dice que eres un pecador. Este es el mensaje: nuestros pecados son como escarlata.

Tal vez sea apropiado que la Navidad esté llena de rojo, veamos el rojo intenso que nos rodea como un recordatorio de cuán desesperadamente necesitamos que Cristo pague por nuestros pecados. Recuerde que debido a nuestro pecado necesitamos que el Salvador nazca en Navidad. No necesitamos esconder nuestro pecado o trabajar más para ser buenos. Simplemente podemos confesar nuestro pecado y aferrarnos a su perdón.

Escarlata y carmesí son colores profundos. ¡Sabes lo difícil que es sacar una mancha roja de una blusa blanca! Eres más cuidadoso con tu vaso de merlot cuando viste un atuendo nuevo. No derrames la salsa de arándanos en la alfombra o tendrás que reorganizar los muebles para cubrir la mancha. Marcadores rojos, remolachas asadas, esmalte de uñas ... ya entiendes. Usted comprende lo que Isaías nos está diciendo. El pecado en nuestros corazones es rojo como el escarlata y el carmesí que manchan tan profundamente que no podemos quitar la marca. Podemos tratar de cubrir la mancha de nuestro pecado y ocultarlo, como una bufanda que cubre una blusa manchada o una alfombra decorativa en una alfombra contaminada, pero la mancha está allí y no se puede quitar. La blusa no vale nada y necesita ser arrojada, la alfombra necesita ser reemplazada.  
  
¿No sería agradable si el pecado en nuestros corazones fuera tan simple de tratar como comprar una blusa nueva o conseguir una alfombra nueva? Dios nos está diciendo a través de Isaías que el pecado mancha nuestros corazones y no podemos quitarlo ni esconderlo sin importar lo mucho que lo intentemos. No podemos negarlo porque sabemos en nuestros corazones que somos culpables. 1 Juan nos dice que si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos. No podemos cubrirlo o compensar lo que hacemos mal. Las cosas buenas que hacemos no pueden compensar nuestro pecado o eliminar su condena. Isaías está diciendo que es profundo. Dios dice que eres un pecador. Este es el mensaje: nuestros pecados son como escarlata.  
  
Tal vez sea apropiado que la Navidad esté llena de rojo, veamos el rojo intenso que nos rodea como un recordatorio de cuán desesperadamente necesitamos que Cristo pague por nuestros pecados. Recuerde que debido a nuestro pecado necesitamos que el Salvador nazca en Navidad. No necesitamos esconder nuestro pecado o trabajar más para ser buenos. Simplemente podemos confesar nuestro pecado y aferrarnos a su perdón.

**Enciende la 4ta vela de Adviento**

El que enciende la vela: ¿Son sus pecados como escarlata? Quedarán blancos como la nieve, ¿Son rojos como la púrpura? Quedarán como la lana

Himno 304 vs. 4, 6 - Jesús recibe a los pecadores

**La Blancura de Nuestro Perdón**  
  
 Afortunadamente, hay otros colores que alegran las fiestas como el plateado, el dorado y el verde, todo lo cual contribuye al esplendor de la Navidad. Pero Isaías nos llama a ver el color blanco. ¿Recuerda? El escribió,  
  "¿Son sus pecados como escarlata? Quedarán blancos como la nieve, ¿Son rojos como la púrpura? Quedarán como la lana".  
  
Esto es lo que sucede con el blanco: se ve mejor cuando tiene un color oscuro que contrasta fuertemente, ya sabes, como escarlata o carmesí. Gracioso, pero eso es algo muy importante para nosotros como cristianos. Es importante ver la mancha oscura del pecado, para que podamos apreciar el glorioso blanco de la justicia de Cristo. Hablamos sobre el rojo de la Navidad porque nos vemos como pecadores que necesitamos un Salvador. Y ahora Isaías nos lleva al mensaje puro y brillante del Evangelio, y el "blanco como la nieve" es la justicia de Cristo. Estos dos colores no solo hacen que la Navidad sea hermosa, sino que le dan a la Navidad su propósito. El rojo y el blanco de la Navidad nos muestran que necesitamos un Salvador y luego lo revelamos como Cristo el Señor.

Este profeta inspirado y sabio nos dice que nuestros pecados son blancos como la nieve. Me pregunto si Isaías alguna vez vio la nieve. Tal vez la vio en la cima de una montaña como un majestuoso pico brillando al sol. Esa sería una imagen adecuada de cómo se vería nuestra rectitud en Cristo: un sol radiante sobre la nieve brillante, ya sabes, ¡del tipo que hace que tomes tus gafas de sol en enero! Casi presagia el brillo de Cristo cuando se transfiguró ante Pedro y Juan...  
  
También sabemos que hay momentos en que la nieve parece interminable, como la gracia. Sigue viniendo y viniendo, cubriendo todo, y si no tenemos que palear, es agradable sentarse y observar a Dios en acción. Nuestras vidas no son diferentes ya que el Señor nos da gracia sobre gracia, perdonando con misericordia, viendo en nosotros solo la justicia perfecta de Cristo. Dios puso "nieve" en la mente de Isaías mientras escribía estas palabras porque el Señor quería que entendiéramos la limpieza y la pureza que recibimos en Cristo.

En esta Navidad, puedes pensar en tus pecados rojos mientras te irritas cuando haces las compras, o te sientes frustrado con el envío lento y los cupones caducados. Puede que te recuerden el rojo cuando tratas con un miembro de tu familia que te ha lastimado o traicionado profundamente. Palabras enojadas sobre las finanzas, comportamiento inapropiado en la fiesta de Navidad de la compañía, y pecados que simplemente no queremos dejar ir, estas son las cosas en las que pensamos en la quietud de la oscuridad. Satanás quiere señalar las manchas en tu corazón, quiere que las veas y sientas la condena, la culpa y el aislamiento.  
  
Pero la verdad que viene de nuestro querido hermano, Isaías es que SOMOS blancos. El pecado no nos domina; ¡la mancha se ha ido porque Cristo pagó el precio! ¡El gozo de esta temporada navideña es el blanco regalo de la gracia, es la túnica de justicia que nos ha dado nuestro Salvador! ¡TODOS nuestros pecados son perdonados! Mientras celebramos la Navidad estamos mirando en el pesebre al Príncipe de Paz: ¡Él es la luz que ha nacido en nuestra oscuridad para traernos la vida eterna! ¿Somos blancos como la nieve? ¡SÍ! ¡Brillamos con la justicia de Cristo!

¡Alaba a Dios por la abundante bendición del perdón y la gracia en Cristo! Él es el regalo y la celebración en nuestros corazones esta temporada de Navidad. ¡Proclamemos Su amor y alegremente cantemos Su alabanza!

**Enciende la 5ta vela de Adviento**

El que enciende la vela: La última vela en la corona es la vela de Cristo. Está iluminado como el pináculo de lo que hemos estado esperando y tan desesperadamente necesitamos: un Salvador. Esta vela blanca simboliza la pureza de Cristo, rectitud y luz radiante. Es hermoso y simple; calienta nuestros corazones mientras resplandece con el amor de Dios. Ilumina la oscuridad con la esperanza del perdón y la paz con Dios como un regalo de gracia. Atrae nuestros corazones para adorar al Niño que nos ha nacido; el Hijo que nos ha sido dado. Proclama la majestad del Maravilloso Consejero, el Dios Poderoso, el Padre Eterno y el Príncipe de Paz. Esta es la luz de Cristo.

Blanco como la nieve - (Ver información sobre comprar esta canción al final del servicio. Un solista cantará una vez y luego se invitará a las damas a repetir el himno dos veces. La música del himno puede continuar tranquilamente en el fondo durante la oración).  
Blanco como la nieve, blanco como la nieve, aunque mis pecados fueron tan escarlata,  
Señor, sé, Señor, sé que estoy limpio y perdonado.  
A través del poder de tu sangre, a través de la maravilla de tu amor,  
Mediante la fe en ti, sé que puedo ser blanco como la nieve.  
  
Reimpreso con permiso Licencia CCLI xxx (El número de licencia va aquí). ¡Por favor asegúrese de obtener permiso si imprime esto!

Oración  
Padre celestial, nos has lavado y nos has vuelto blancos como la nieve. Te alabamos por la gracia que nos cubre tan ricamente con la justicia de Cristo. Cuando nos sentimos desanimados, culpables o agobiados, traemos la nieve blanca y pura del Evangelio a nuestras mentes. ¡Ayúdanos siempre a recordar que nuestra bondad y pureza provienen de ti! Nuestras vidas son perfectas ante tus ojos porque ves que la santidad de Cristo nos es dada. Libera nuestros corazones de la condena de que debemos hacer mejor y ensordecer nuestros oídos a las palabras que nos señalan hacia adentro para la seguridad y la dignidad. Nuestra esperanza está en ti Señor, solo en ti. Permite que esta temporada de Adviento y Navidad irradie con el mensaje verdadero de Cristo nacido para los pecadores, Cristo nacido para mí. Convierte nuestros corazones y mentes en un lecho limpio de paja mientras miramos con gran anticipación y preparación para tu llegada. Úsanos para compartir el precioso mensaje del Evangelio para tu gloria y el crecimiento de tu Reino. Amén.

Video clip (aproximadamente 4 minutos de duración - por favor, considere mostrar esto)  
https://www.youtube.com/watch?v=HN-QH3m\_Wsg (o busque YouTube para "Una Gran Luz”").  
Este clip muestra a 3 niños preparándose para conocer a alguien especial. El texto de Isaías se lee mientras los niños se están preparando. Tiene un final bastante poderoso.

Himno 47

La ternura de Isaías  
Hay una ternura tranquila en las palabras de Isaías que traen calma y descanso espiritual. Sus palabras nos hablan de paz y consuelo hoy como han tocado a los creyentes durante miles de años. Dios nos llama personalmente a cada uno de nosotros a través de los escritos de Isaías. Escucha estos mensajes en las invaluables palabras de Isaías 40. Él dice: "¡Estoy aquí para ti! He lavado tus pecados y te he hecho mío. Todo lo que debe hacerse para tu salvación ha terminado, he allanado el camino al cielo con la sangre de mi Hijo. Voy a caminar contigo en tu viaje en esta vida y vivir contigo para siempre en la vida venidera. Yo soy tu Padre amoroso que tiernamente cuidará de ti siempre ". Él nos asegura:" Yo soy el Dios Todopoderoso que no se cansa ni se cansa. ¡Renovaré tu fuerza! "

Lecturas Seleccionadas de Isaías 40:  
  
Lector 1  
Consuelen, consuelen a mi pueblo, dice su Dios. Hablen con cariño a Jerusalén, y anúncienle que su pecado ha sido pagado.

Lector 2  
Una voz proclama: "Prepare en el desierto un camino para el Señor; enderecen en la estepa un sendero para nuestro Dios. Que se levanten todos los valles, y se allanen todos los montes y colinas; que el terreno escabroso se nivele y se alisen las quebradas. Entonces se revelará la gloria del Señor y la vera toda la humanidad. El Señor mismo lo ha dicho".  
  
  
Lector 3  
“Que todo mortal es como la hierba, y toda su gloria como la flor del campo. La hierba se seca y la flor se marchita, pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre”.  
  
Lector 4  
Como un pastor que cuida su rebaño, recoge los corderos en sus brazos; los lleva junto a su pecho, y guía con cuidado a las recién paridas.

Lector 5  
¿Acaso no lo sabes? ¿Acaso no te has enterado? El Señor es el Dios eterno, el Creador de los confines de la tierra. No se cansa ni se fatiga, y su inteligencia es insondable. Él fortalece al cansado y acrecienta las fuerzas del débil. Aun los jóvenes se cansan, se fatigan, y los muchachos tropiezan y caen; pero los que confían en el Señor renovarán sus fuerzas; volaran como águilas; correrán y no se fatigarán, caminarán y no se cansarán.

Himno 11 (o otra cancion de la seleccion musical en los himnos apropiados para la lecturas de Isaias 40 en la lista al final del servicio)

Oración antifonal   
L: Padre misericordioso y omnipotente, te alabamos porque has guardado tus antiguas promesas enviando a tu Hijo eterno en carne humana.  
**G: Recibe nuestro agradecimiento y devoción, nuestras canciones y oraciones**.  
L: Enviaste a Jesús para demostrar tu amor por todas las personas, los débiles y solitarios, los atribulados y asustados, los tímidos e indefensos. Nadie es ignorado por tus ojos que siempre buscan. Nadie está excluido de tus brazos fuertes y protectores. A nadie se le niega la comodidad y la ayuda de tu mano tendida.  
G**: Bendícenos con una fe como la de un niño que con confianza sepamos que nos amas y nos cuidas siempre.**L: Enviaste a Jesús como el Salvador del mundo para liberar a todos de la maldición del pecado y el poder de la muerte. Vino a morir y resucitar para que podamos vivir eternamente. Planta firmemente esta buena noticia en nuestros corazones, y llénanos de un ansioso deseo de difundir la Palabra con respecto a lo que hemos escuchado esta noche.  
G: **Que todos los que escuchan el mensaje, en cada nación bajo el cielo, se sorprendan y crean lo que se les dice acerca de este niño.**

L: Enviaste a Jesús como la luz del mundo para expulsar toda la oscuridad. Cristo nos trae la vida plena que tienes para nosotros. Que la "alegría que será para todo el pueblo" sea nuestra alegría. Que la "paz para todos los que gozan de su buena voluntad" sea nuestra paz. Que el tesoro que María "consideró en su corazón" sea nuestro tesoro.  
G: **Para hoy en la ciudad de David, un Salvador ha nacido para nosotros. Él es Cristo el Señor, Amén.**

**Padre Nuestro (**cantado) CAS #109

**CORO:**

PADRE NUESTRO QUE ESTÁS EN EL CIELO,

SANTIFICADO, SANTIFICADO SEA TU NOMBRE

1)Vénganos tu reino Señor;

hágase tu santa voluntad

en el cielo y en la tierra.

Haremos tu santa voluntad.

**CORO**

2) Danos hoy, dánoslo Señor:

nuestro pan, el pan de cada día

Y perdona nuestras deudas

así como nosotros perdonamos.

**CORO**

3) No nos dejes caer en tentación;

antes bien, líbranos del mal.

No nos dejes caer en tentación;

líbranos del mal.

**CORO**

Comentarios de cierre o explicación para encender las velas individuales

**Himno 60 – Noche de Paz** (ver opciones de música adicionales que se asocian con Noche de Paz)

Noche de paz, noche de amor  
Todo duerme en derredor  
Entre los astros que esparcen su luz  
Bella anunciando al niño Jesús  
Brilla la estrella de paz  
Brilla la estrella de paz

Noche de paz noche de amor  
Oye humilde el fiel pastor  
Coros celestes que anuncian salud  
Gracias y glorias en gran plenitud  
Por nuestro buen redentor  
Por nuestro buen redentor

Noche de paz noche de amor  
Ved que bello resplandor  
Luce en el rostro del niño Jesús  
En el pesebre del mundo la luz  
Astro de eterno fulgor.  
Astro de eterno fulgor.